

El día después del G 20: menos anglosajones, menos neoliberales

Iván Auger, El Mostrador

Sábado 4 de abril de 2009, puesto en línea por [Claudia Casal](#)

3 de Abril de 2009 - [El Mostrador](#) - Nos olvidamos de las predicciones que aseguraban que un acuerdo era imposible en un mundo tan heterogéneo, multipolar y sin líderes como el actual por parte de los nostálgicos de la Guerra Fría, ya sean con pretensiones imperialistas o antiimperialistas, más aspirantes a gorilas y comandantes. Parece ser el inicio de la construcción de una globalización menos anglosajona, como se dice en Europa, y menos neoliberal, como se dice en América Latina.

El premier británico Gordon Brown dijo, al anunciar los acuerdos de la cumbre del G 20 en Londres: "El anticuado consenso de Washington llegó a su fin. Hoy hemos logrado un nuevo consenso mundial". Del tsunami económico que nos golpea nacería un nuevo orden internacional. Para Merkel, la canciller alemana, se trata de "un compromiso histórico para una crisis excepcional". Sarkozy, el presidente de Francia, se declaró "feliz", porque la cumbre llegó "más allá de lo que podíamos imaginar". El presidente Obama sostuvo que los acuerdos del G 20 "son un punto de cambio decisivo en nuestra búsqueda de la recuperación económica mundial" así como "para prevenir que se repitan crisis como la actual" que "es consecuencia del fracaso del sistema regulatorio".

Entre los acuerdos de la cumbre destaca que el Foro de Estabilidad Financiera, creado por los bancos centrales de los países desarrollados, G 7, para liberarse del Fondo Monetario Internacional (FMI) como consecuencia de la Crisis Asiática, se transforma en un Consejo de Estabilidad Financiera, que incorpora a las autoridades económicas y monetarias de todos los países del G 20, y que actuará, en conjunto con el Fondo Monetario Internacional (FMI), para alertar acerca de los riesgos financieros y económicos sistémicos en el mundo y adoptar las medidas necesarias para evitar crisis como la que actualmente vivimos.

Además, es el principio del fin de los paraísos fiscales, que serán públicamente denunciados por la OCDE. La era del secreto bancario ha terminado, dice el comunicado final. Habrá normas duras y castigos, dijo Brown. De inmediato se publicaron tres listas, una negra, los que rechazan respetar las reglas internacionales en la materia, cuatro países, entre ellos Costa Rica y Uruguay; la gris, de los que se han comprometido a hacerlo, pero no cumplen, 38 países, entre ellos, Chile, Guatemala y Panamá, y la blanca, los que implementaron sustancialmente esas normas, 40 países, entre ellos, Argentina y México. Espero que nuestras autoridades presten atención inmediata a este tema.

Se establecerán controles estrictos en las líneas de supervisión de los bancos comerciales, respecto de las empresas calificadoras del riesgo de los títulos de deuda; de los fondos de capital especulativos, tales como las sociedades de inversión privadas y los fondos con supuestas coberturas, y de las remuneraciones y gratificaciones de los ejecutivos de las firmas financieras para evitar que tomen riesgos excesivos.

La cumbre también acordó inyectar 1.100.000.000.000 de dólares para financiar el comercio y ayudar a los países con problemas (750 mil millones para el FMI, 250 mil millones para el comercio y 100 mil millones para los bancos regionales de desarrollo, entre ellos el BID), que se financia con donaciones, préstamos, garantías y una emisión de derechos internacionales de giro, por un monto equivalente a 250 mil millones de dólares, que se interpreta como un paso para moderar la influencia del dólar como moneda de reserva, como lo ha insinuado China.

Con ello, los recursos destinados en el mundo para combatir la crisis superan el 10% del PIB mundial.

En cuanto a la reestructuración del FMI y el Banco Mundial, se acordó que sus directores ejecutivos dejarán de ser un europeo y un norteamericano, respectivamente. Se elegirá al candidato más capaz. Y negociar una nueva distribución de los votos por país, para que reflejen la realidad actual, y terminar con la sobre representación de los europeos y la subrepresentación de los países en desarrollo y emergentes. Se espera un acuerdo en el curso de este año. Mientras ello no ocurra no se incrementarán los aportes de países como China e India. También se resolvió investigar y denunciar las medidas proteccionistas.

En el transfondo, por supuesto, están las palabras de Obama de que su país dejará de ser un voraz mercado de consumo, que mantenía el crecimiento mundial en el pasado reciente; en que reconoce la responsabilidad norteamericana en el origen de la crisis económica, y en que afirma que viajaba a escuchar y no a sermonear.

De ese contexto también son parte dos acuerdos básicos a que Obama llegó el día antes de la cumbre, y en el mismo Londres, en entrevistas muy cordiales. Con Rusia, para renegociar, e incrementar, el desarme nuclear de ambos países y así reforzar el tratado de no proliferación de armas atómicas. Y con Beijing, para establecer un sistema de consultas permanentes en materias políticas y económicas. Todo ello antecedido por contactos amistosos entre EE.UU. e Irán para enfrentar la crisis de Afganistán, que ponen en un segundo plano la pretensión de expandir la acción bélica de la OTAN más allá de sus fronteras. Más un frío silencio ante el nuevo gobierno israelí, mientras el principal senador republicano en el Comité de Relaciones Exteriores, Lugar, insta a la administración Obama a iniciar de inmediato negociaciones con La Habana.

Incluso las protestas violentas en Londres en contra del G 20, en que participaron anarquistas, fundamentalistas, antiglobalistas, extremistas de varios colores, etc., se redujeron a unos pocos cientos. Y hasta nos olvidamos de las predicciones que aseguraban que un acuerdo era imposible en un mundo tan heterogéneo, multipolar y sin líderes como el actual por parte de las Casandras contemporáneas, es decir, los nostálgicos de la Guerra Fría, ya sean con pretensiones imperialistas o antiimperialistas, más aspirantes a gorilas y comandantes.

¿Será verdad tanto consenso? Tengo mis dudas. Basta leer en la Biblia el Génesis para saber que ni siquiera Dios hizo el mundo en un día. Sin embargo, es indiscutible que se dio un histórico paso adelante y que hay más de una señal de que nace un sistema internacional de poder bastante más equilibrado, cooperativo y multilateral. Parece ser el inicio de la construcción de una globalización menos anglosajona, como se dice en Europa, y menos neoliberal, como se dice en América Latina.

A lo que se suma un reconocimiento de que no todas las economías de mercado son iguales, que hay más de un capitalismo, más o menos social, y que los "más" tienen estabilizadores automáticos, mientras los "menos" requieren de estímulos transitorios gigantescos. Y que los que están más atrás pueden aprovechar las crisis para dar un salto, p.ej., China, en el desarrollo desde la nada de autos y buses eléctricos, mientras que los que inventaron la industria automotriz tienen muchos mayores obstáculos para reconvertirlas, como es el caso de EE.UU. Recordemos que General Motors estuvo entre las tres compañías con mayores ingresos hasta 2007 y hoy está prácticamente en quiebra.

Por ello, el G 20, según algunos dirigido por el G 2 (China y EE.UU.), sustituyó al G 7 (EE.UU., Canadá, Gran Bretaña, Alemania, Francia, Italia y Japón), a pesar de sus aperturas, primero, a Rusia, y, después, a los G 5 (Brasil, China, India, México y Sudáfrica). Ese reemplazo es una clara demostración de que occidente perdió el monopolio de la historia y que el oriente, incluso el Islam, renace después de dos siglos. Curiosamente el G 20 pasa al primer plano, con regulaciones, intervenciones gubernamentales y supervisiones, en Washington y Londres, las dos capitales donde se fraguó el libremercado desenfrenado, uno de los dogmas de la revolución conservadora que encabezaron Reagan y Thatcher.

Obama sigue en viaje a Estrasburgo, para celebrar los 60 años de la OTAN, aunque nadie tiene muy claro cual es su utilidad, después que terminó la Guerra Fría y cuando las guerras se transforman en asimétricas y con soluciones más bien civiles y regionales. De ahí a Praga, para reunirse con la Unión Europea, donde se supone que hablará acerca de la proliferación de las armas nucleares y el cambio climático, para terminar en Estambul, en su primera apertura al mundo musulmán. Como se proyectan

dos días en Turquía, se supone que dará un salto a un tercer país, Afganistán, por ejemplo.

En todo caso Obama no es mágico, pero tiene la virtud de ser el presidente más cosmopolita de la historia de Estados Unidos y, a la vez, el menos europeo. Además inició su vida política como activista comunitario. Eso, más el colapso, del libremercado a la norteamericana y la consiguiente explosión populista en los países nortatlánticos, más la apertura de occidente, no tiene otra opción, a oriente, abre la oportunidad de construir un mundo más equilibrado, negociado y tolerante. La cumbre del G 20 en Londres fue un excelente primer paso. Un reconocimiento de nuestra interdependencia y del consiguiente fin del tribalismo.

<http://www.elmostrador.cl/index.php?/noticias/articulo/el-dia-despues-del-g-20-menos-anglosajones-menos-neoliberales/>